

A Word from the Pastor/Una Palabra del Párroco

September 11, 2022 / 11 septiembre, 2022

(Para español véase abajo)

Dear Parishioners and Visitors of St. Adalbert & St. Casimir Parishes,

I remember when I was in seminary, I got a mysterious phone call one day. My Caller ID read "South Bend Police Office." I freaked out wondering why the police were calling me. I answered and a man told me that I was behind on my college loan payments. He told me where in South Bend to go to make the payment and how much I owed. I knew it was a scam and hung up the call. But I reflected on how much effort this man put into deceiving me. He manipulated my Caller ID to say "South Bend Police Office," he researched places in South Bend where I could pay, and he made up a story that could have been very convincing. And I figured I wasn't the only one he called that day. If this man put so much effort into something good, what great things could he have done?

That is the point of next Sunday's Gospel. When you first read this parable, it is very confusing because it is not like the other parables. Jesus speaks of a dishonest steward who wasted his master's property. But even though he knew that the master was going to fire him, he continued to waste his master's goods, making less the debts of his debtors.

What is interesting is that in the end "the master commended that dishonest steward for acting prudently" (v.8a). The master did not scold the steward, but he actually commended him. The point of this parable comes in the last sentence: "the children of this world are more prudent in dealing with their own generation than are the children of light" (v.8b). Jesus says that people put more effort into the dishonest things of this world than into the things of light, that is, of God. That is precisely what the man who called me did. He put so much time and effort into trying to trick me instead of using the time and effort to do something good.

The Lord asks us to reflect: How do we use our time and effort? It is very easy to put all our attention on things of this world: honor, fame, money, pleasure, etc. And from what is left over, we give to God: an hour on Sundays when I can, a short prayer at night when I don't feel tired, etc. In the Old Testament, the Lord required the Israelites to give the first fruits of the harvest to God. The first fruits were the best, and God deserved the best. That needs to be our mentality today. God deserves the best of our time, effort and abilities. Imagine how much better the world would be if we gave the first fruits to the Lord. What do you put your attention and effort into? How can you give your first fruits to God?

*Parish News*

We are now more deeply into our school year and in a good rhythm. We are making some repairs in the school to continually improve it. This summer we used EANS Grant funds to remove the carpet on the third floor and refinish the wood. The wood is original from 1910 and it is beautiful! Thanks to Losi Construction, who are parishioners of the parish, for doing a great job on the floor. The plan is to do the second floor during the Christmas break. They also painted the spindles on the stairs red, which look incredible as well. Some families from the school donated their time to paint the third floor of the school, the doors of the classrooms, the office and the entrance. I want to especially thank the Marin, Saldivar, and Dominguez families for their many hours and efforts to paint our school. It looks much newer and more beautiful!

We are also working on a project to put new locks on the classroom doors that use a fob instead of a key. They are stronger and provide more security for the school. We have received funding from the Secured School Safety Grant of Indiana for this project.

I hope you enjoy these last days of summer. God bless you always!

Fr. Ryan

Queridos feligreses y visitantes de San Adalberto & San Casimiro,

Me acuerdo cuando estaba en el seminario, alguien me llamó. En la pantalla de mi teléfono dijo "Oficina de Policía." Me espanté preguntándome por qué la policía me estaba llamando. Yo contesté y un hombre me dijo que yo estaba atrasado en los pagos de mi préstamo de la universidad. El me dijo el lugar en South Bend para ir para hacer el pago y cuanto debía. Sabía que era un engaño y colgué la llamada. Pero reflexioné en tanto esfuerzo este hombre puso para engañarme. El manipuló mi Caller ID para que dijera "Oficina de Policía," él investigó lugares en South Bend donde yo podía pagar, y él inventó una historia que podía haber sido muy convincente. Y me imaginaba que no fui el único que él llamó aquel día. Si este hombre pusiera tanto esfuerzo en algo bueno, ¿qué grandes cosas podría haber hecho?

Ese es el punto del evangelio del próximo domingo. Cuando lees esta parábola por primera vez, es muy confusa porque no es como las otras parábolas. Jesús habla de un administrador malo que malgastó los bienes de su amo. Pero aunque sabía que el amo lo iba a despedir, él siguió malgastando los bienes de su amo, haciendo menos las deudas de sus deudores.

Lo que es interesante es que al final "el amo tuvo que reconocer que su mal administrador había procedido con habilidad" (v.8a). El amo no regañó al administrador, sino que admitió que actuó con habilidad. El punto de esta parábola viene en la última frase: "los que pertenecen a este mundo son más hábiles en sus negocios, que los que pertenecen a la luz" (v.8b). Jesús dice que las personas ponen más esfuerzo en las cosas malas de este mundo que en las cosas de la luz, o sea, de Dios. Es precisamente lo que hizo el hombre que me llamó. Él puso tanto tiempo y esfuerzo en tratar de engañarme en lugar de usar el tiempo y esfuerzo para hacer algo bueno.

El Señor nos hace pensar: ¿Cómo usamos nuestro tiempo y esfuerzo? Es muy fácil poner toda nuestra atención en cosas de este mundo: honor, fama, dinero, placer, etc. Y de lo que sobra, damos a Dios: una hora los domingos cuando pueda, una breve oración en la noches cuando no me siento cansado, etc.. En el Antiguo Testamento, el Señor exigía a los israelitas que dieran los primeros frutos de la cosecha a Dios. Los primeros frutos eran los mejores, y Dios merecía los mejores. Eso necesita ser nuestra mentalidad hoy. Dios merece lo mejor de nuestro tiempo, esfuerzo y habilidades. Imaginense tanto mejor sería el mundo si diéramos los primeros frutos al Señor. ¿En que pones tu atención y esfuerzo? ¿Cómo puedes dar tus primeros frutos a Dios?

#### *Noticias de la Parroquia*

Estamos en un buen ritmo en el año escolar en nuestra escuela. Estamos haciendo algunos arreglos en la escuela para mejorarla un poquito. Este verano usamos fondos de la Subvención EANS para quitar la alfombra en el tercer piso y pulir la madera. La madera es original de 1910 y ¡es hermosa! Gracias a Losi Construction, que son feligreses de la parroquia, por hacer un buen trabajo en el piso. El plan es hacer el segundo piso durante las vacaciones de Navidad. Ellos también pintaron los lados rojos en las escaleras de la escuela, que se miran muy bonitos. También algunas familias de la escuela donaron su tiempo para pintar el tercer piso de la escuela, las puertas de los salones, la oficina y la entrada. Quiero agradecer especialmente a las familias Marin, Saldivar y Dominguez por sus muchas horas y esfuerzos para pintar nuestra escuela. ¡Se mira mucho más nueva y hermosa!

También estamos trabajando en un proyecto para poner nuevas chapas en las puertas de los salones que usan el fob en lugar de una llave. Son más fuertes y proveen más seguridad para la escuela. Hemos recibido fondos de la Subvención para la Seguridad Escolar del Estado de Indiana para este proyecto.

Espero que disfruten estos últimos días del verano. ¡Dios los bendiga siempre!

P. Ryan